

COMO ARTE DE MAGIA

Aminta Limón Blanco

Cuento



Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

- *Trick or treat, trick or treat* - gritaban a viva voz Emiliano, Gabriel y Pablo, y se reían a carcajadas, y es que celebraban el *Halloween*; noche de brujas, y jugaban en la oscura calle, y ansiosos, tocaban las puertas de las casas esperando recibir galletas y golosinas, que irían guardando en la calabaza que cada uno traía colgada del brazo.

Es una noche de fantásticas leyendas, de viejas historias, de espantosas brujas, fantasmas, vampiros, momias, la muerte y el diablo, seres que viajan de otra dimensión, para que los humanos sientan el terror y el miedo correr por la sangre de sus venas, al menos por esa noche.

Emiliano se ha vestido de vampiro, cadáver que sale de noche de las tumbas, para chupar la sangre de los vivos, su vestimenta; es de seda negra, con grandes alas bajo los brazos, que agita vigorosamente, mientras ruge con ferocidad, de sus fauces manan hilos de sangre escarlata, que resaltan sobre su pálida piel, sus moradas ojeras enmarcan unos desvelados ojos y sus pequeñas orejas, como de roedor, están alerta para atrapar a su presa, al menor descuido.

Gabriel personifica a la muerte, esqueleto de fuertes y bruñidos huesos, de calavera altiva y orgullosa, con grandes cuencas vacías, donde ahora, unos ojos brillantes y astutos siguen cuidadosamente cualquier movimiento que delate a sus posibles víctimas. Con la boca abierta, trata de esbozar un aterrador alarido, gestos y muecas que asusten a los niños pequeños, toda su armazón ósea se agita vigorosamente cuando gime.



Pablo le hace honor al diablo, vistiéndose como él, el ángel rebelde que fue arrojado al infierno. Su traje de brillante satín rojo escarlata y envuelto en amplia capa negra esconde hábilmente su larga cola y su instinto dañino. Su expresión muestra un ser astuto, hipócrita, que bajo buenas apariencias encubre malas intenciones, siempre sabe sacar provecho de aquel que osa pactar con él. Sus costumbres son escandalosas y hace grandes disturbios. Pablo embiste con sus puntiagudos cuernos y se muestra revoltoso haciendo “diabluras”.

Y así, van por la calle riéndose a carcajadas, girando, cantando y gritando *trick or treat, trick or treat*, cuando de pronto, frente a ellos, aparece un niño vistiendo fantástico disfraz; era como si el firmamento hubiera descendido sobre su pequeña figura: estrellas, cometas, galaxias, planetas y soles dorados, parecían cobrar vida en su traje azul índigo, el color plateado de su pelo y el negro intenso de sus ojos, le daban una apariencia fantástica. De su brazo colgaba una calabaza que reía a carcajadas, que movía de un lado para otro los grandes ojos.

- ¡Uy! -dice Pablo. Esa calabaza habla, ¡me da mucho miedo!.

-¡No seas tonto -le dice Gabriel-, es un truco!.

- ¡Ay, Pablo! ¿Qué no sabes que con una simple pila cualquier muñeco puede hablar?

-le dice Emiliano.

- ¿Puedo jugar con ustedes, y pedir dulces? -les pregunta el niño.

- ¡Sí! -le contesta Gabriel.

- ¡Bravo, qué bien! -dice la calabaza con voz emocionada.

- ¿Cómo te llamas? -le pregunta Pablo.

- Te llamas Merlín, ¿no? -dice Gabriel con sarcasmo.

- Me llamo Explyom y vengo de otra galaxia.

- ¡Ajá! ¡Sí! ¡Cómo no! -dice Emiliano burlón.

- ¡Miren lo que puedo hacer y callen! - dice Explyom, y en ese momento brotan de su mano derecha miríadas de brillantes estrellas que suben al oscuro cielo y que después caen como si fuera lluvia de plata, y con la mano izquierda lanza bolas de fuego y rayos cósmicos.

- ¡Bah! Eso es pirotecnia -dice Pablo.

- ¡Por supuesto! -dijo Emiliano. Sabe preparar explosivos y fuegos de artificio.

- Bueno, ¡ya vámonos! Se hace tarde - dijo Gabriel-, aquí, todos estamos viviendo una realidad diferente, simulamos ser quienes no somos y nadie nos ha pedido demostrar lo contrario. ¿Por qué no aceptar que Explyom es Explyom?.

- ¡Sí! - gritó Pablo. ¡Vámonos ya, se van a acabar los dulces!.

Y así, convencidos de que tras un disfraz se ocultan caracteres sobrehumanos, se alejan riendo, empujándose, gritando y muy atentos a los comentarios de la calabaza que los impresiona y cautiva.

Explyom, haciendo alarde de sus sorprendentes poderes, gira lanzando rayos de luz, lanzando bolas de fuego, de agua y de viento, encendiendo luces de brillantes colores, haciéndose invisible, haciéndose diminuto o gigantesco, mientras ríe ruidosamente.

- ¡Uf! Son trucos virtuales -dice Emiliano.

- ¡Ay! -dice Gabriel- Ya es muy tarde, ¡vámonos! -y se echan a correr.

- ¡Adiós, amigo! -grita Pablo.

- ¡Esperen! ¡Tengo un regalo para ustedes! -dice Explyom.

- ¿Un regalo? -preguntan los tres al mismo tiempo.

- ¡Sí! Son estrellas de otros cielos, y su luz, de hoy en adelante, alumbrará el camino que cada quien escoja en la vida -y diciendo esto, aparecen en la palma de su mano, tres refulgentes estrellas que se movían con un ligero temblor, y las coloca en la calabaza de cada uno de ellos.



– ¡Ah! Lo olvidaba, no quieran una explicación de todo lo que sus ojos vean, ustedes son poseedores de fe, y la fe nos permite creer aun sin comprender la verdad de lo contemplado, va más allá de la razón: “la fe, mueve montañas” – y al mismo tiempo mientras hablaba, se fue elevando del suelo, envuelto en un torbellino de luz y de estrellas, y al llegar al cielo, se apoyó en un lucero y se perdió en la inmensidad del firmamento.

– ¡Válgame Dios! –dijo Emiliano– ¡Es de otra galaxia y no se lo creí!.

– ¡Uy! No me lo imaginaba así –susurra Pablo asustado.

– ¡Qué vergüenza! Yo creí que venía disfrazado de mago y jera real! – dice Gabriel.

Maravillados y pensativos, Emiliano, Gabriel y Pablo se marchan a casa, alumbrando su camino con la luz que sale de sus calabazas.

